

LA NARRACIÓN

Una narración es, como recordarás, una **historia** que nos transmite un **narrador**. Como la experiencia humana se vive en forma de historia, la estructura narrativa admite una enorme diversidad de temáticas y formas, que los autores de diferentes corrientes han explorado a lo largo de los siglos.

En las épocas moderna y contemporánea, la narración literaria ha girado en gran medida en torno al subgénero NOVELA, que, desde su aparición, se ha consolidado como el más frecuentado por autores y lectores. Una novela es una narración de cierta extensión que, dada su longitud, permite desarrollar un conflicto de manera amplia, en todas sus ramificaciones.

TEMAS Y CONTENIDO

Tradicionalmente (recuerda las obras fundacionales: Lazarillo y Quijote) la novela gira en torno a las relaciones entre el **individuo** y la **sociedad**. Este es un tema muy amplio que permite tratar tanto aspectos **psicológicos** (carácter y evolución de uno o varios personajes), **relacionales** (amor, amistad, familia, relaciones laborales... cualquier tipo de relación entre personas), y **sociales** (influencia del contexto, problemas sociales, diferencias entre clases...). En torno a ellos, en una novela puede aparecer casi cualquier tema que podamos imaginar: naturaleza, filosofía, ciencia, la propia literatura ("metaliteratura")... Las diferentes corrientes que estudiaremos se caracterizan a menudo por buscar un equilibrio entre unos temas y otros (como en la novela realista), por priorizar algún aspecto sobre los otros, o por concretar estos temas de acuerdo con su contexto social y de pensamiento.

ELEMENTOS DE LA NARRACIÓN- ESTRUCTURA INTERNA

En toda narración literaria se pueden reconocer los siguientes ELEMENTOS, que son los que analizaremos en los textos y lecturas de este género:

- **ACCIÓN**: podríamos definirla, en lenguaje coloquial, como "**lo que pasa** en el relato". En un relato breve, con una acción es suficiente, pero en novelas o relatos más largos la acción principal suele ramificarse en secuencias o acciones más concretas, o incluso se pueden combinar varias. La acción tiene que tener una coherencia determinada por relaciones de **causa > efecto**, para ser comprensible.

- **PERSONAJES**: los personajes de una narración se clasifican en **principales** y **secundarios**. Dentro de los principales, suele haber un protagonista y un antagonista.

La **caracterización** de los personajes es la manera en que se nos da a conocer al lector: mediante la descripción, por su forma de actuar o de hablar, sus gestos o actitudes, el reflejo de sus pensamientos... El modo en el que los personajes se nos presentan suele ser tan característico de la época como la clasificación en sí. Por ejemplo, en la novela del 98 había una cierta tendencia a la introspección y al análisis interno de los personajes, mientras que en la novela de los años 50 se solía preferir una caracterización externa.

- **ESPACIO**.

El espacio es el marco físico donde se sitúan los personajes y el marco geográfico y social en el que se desarrollan las acciones. Se distinguen varios tipos de espacios:

- **Reales o imaginarios**.
- **Cerrados o abiertos**. Es decir, interiores o exteriores. Estos últimos, a sus vez, se podrían dividir en rurales o urbanos, nocturnos o diurnos, festivos, religiosos, etc.

Es importante también tener en cuenta que, cuando las descripciones son objetivas, el autor logra que el espacio en el que se mueven los personajes parezca real, contribuyendo así a obtener la verosimilitud. Otras veces, sin embargo, los lugares aparecen descritos de forma subjetiva, ya que son los propios personajes los encargados de presentar los escenarios en los que se desarrolla la acción, y lo hacen en función de su estado de ánimo.

- **TIEMPO** . Hay dos factores a analizar en lo relativo al tiempo narrativo

Tiempo EXTERNO. Es el **momento en el que se sitúa la acción**. Puede ser contemporáneo al autor o situarse en épocas anteriores o posteriores. Conviene también analizar su **importancia** en la acción. En novelas de intención más social o crítica el tiempo externo influye en la temática y los personajes, mientras que en novelas de personaje o de acción su presencia no es tan relevante.

Tiempo INTERNO. Este elemento se refiere a dos aspectos: la **duración** de los hechos y el **orden de la narración**. Esta puede seguir un **orden cronológico o lineal**, o bien incluir **retrospecciones** (saltos temporales hacia atrás, también llamadas analepsis o flashbacks) y/o **anticipaciones** (inclusión de referencias posteriores a los hechos, también llamadas prolepsis o flashforward).

Otro factor importante en lo relativo al tiempo interno es el **tempo o ritmo narrativo**, que podríamos definir como la relación entre el tiempo de la historia y el del relato. Los diálogos y descripciones ralentizan el ritmo, porque detienen la narración pura de los hechos, mientras que los resúmenes y las elipsis lo aceleran.

- **NARRADOR.** El narrador suele estar en **primera o tercera** persona. Si está en primera persona, la historia la cuenta un personaje, que puede ser protagonista (**narrador protagonista**) o secundario (**narrador testigo**). Si está en tercera persona, puede ser un **narrador omnisciente** (conoce y transmite el interior de todos los personajes, sus sentimientos y pensamientos) o **narrador cámara** (como dice la palabra, narra los hechos como una cámara, limitándose a lo que se percibe por los sentidos).

ESTRUCTURA EXTERNA

La estructura clásica de la narración se compone de tres partes:

PRESENTACIÓN: se utiliza para situar al lector/a en la historia, proporcionándole los datos que le permitirán tanto comprenderla como experimentar las emociones y sensaciones que se pretenden producir. Puede comenzar "**in media res**", en un momento de clímax, pero igualmente tiene que proporcionar los datos básicos sobre el marco espacio-temporal, los personajes y la situación de partida para situar al lector e implicarlo en el relato.

NUDO: se relatan aquí la **secuencia de acciones** que van alterando la situación inicial. El nudo suele acabar en un momento de **clímax**, de tensión máxima, que es la que lleva al desenlace.

DESENLACE: en esta parte se resuelve el conflicto planteado por la narración, para bien o para mal. También puede acabar en un **final abierto**, que deje a los lectores y lectoras intrigadas y les obligue a, de alguna manera, completar por sí mismos/as la historia.

En un plano aún más concreto, los autores y autoras suelen estructurar sus obras en **PARTES O CAPÍTULOS** que orienten al lector, y que suelen estar relacionados con la progresión de la acción o de los personajes. Este factor es enormemente variable y hay que analizarlo en cada novela, por lo que será especialmente importante en las obras de lectura.

LENGUAJE Y FORMAS TEXTUALES

Al margen de las preferencias estilísticas de cada momento histórico, corriente o autor, que marcarán rasgos específicos que iremos estudiando en cada caso, hay que tener en cuenta que en las obras narrativas suelen introducirse otras formas textuales, principalmente descripciones y diálogos.

De hecho, mediante la **descripción** el narrador no sólo presenta a los personajes, sino también los espacios y los ambientes en los que éstos se desenvuelven y de ahí que la descripción adquiera una gran importancia dentro del texto narrativo. Por otro lado, el **diálogo**, también está muy presente en los textos narrativos ya que es frecuente que el narrador desaparezca de su relato y ceda la palabra a sus personajes. Se trata de un recurso inapreciable ya que, mediante los diálogos, los personajes ponen de manifiesto cómo es su carácter y su forma de pensar y cuáles son sus sueños, sus intenciones y sus deseos. Dicho diálogo puede presentarse de dos maneras: mediante el **estilo directo** o mediante el **estilo indirecto**.